



RECIBIDO EL 10 DE JULIO DE 2018 - ACEPTADO EL 12 DE SEPTIEMBRE DE 2018

PENSAMIENTO CRÍTICO, ESTRATEGIAS PARA ESTIMULARLO E INCIDENCIA EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN EL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE LA GUAJIRA

CRITICAL THINKING, STRATEGIES TO STIMULATE IT AND ITS INCIDENCE IN PEDAGOGICAL PRACTICE IN THE PROGRAM OF DEGREE IN INFANTILE EDUCATION OF THE UNIVERSITY OF LA GUAJIRA

REVISTA BOLETIN REDIPE 7(10): 147-165 - OCTUBRE 2018 - ISSN 2266-1536

Mairis Yaireth Ayola Mendoza¹

Eufemia María Moscote Riveira²

Universidad de La Guajira, Colombia

1 Licenciada en Pedagogía Infantil de la Universidad de La Guajira. Magister en Educación del SUE Caribe. Directora de programa de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad de La Guajira. E-mail: myayola@uniguajira.edu.co.

2 Licenciada en Etnoeducación de la Universidad de La Guajira. Especialista En Pedagogía para El Desarrollo Del Aprendizaje Autónomo. Magister en Educación del SUE Caribe. Coordinadora Académica del Centro Etnoeducativo La Gloria.



RESUMEN

La educación ha marcado un papel fundamental en el desarrollo de las generaciones y en los avances que han venido sucediéndose a través de décadas en todos los aspectos de la vida social, cultural, económica y política del país. Por tanto, se constituye en una herramienta y pilar fundamental para el desarrollo de los seres humanos, en la medida en que orienta los procesos que permiten cambiar y transformar un mundo dinámico y enfrentado a constantes retos como el actual. Por lo anterior, el desarrollo de un pensamiento crítico en las instituciones de educación superior se hace relevante. En esta investigación se tuvo como objetivo *Dilucidar las concepciones de pensamiento crítico presentes en los discursos de los docentes del Programa en Pedagogía infantil de la Universidad de la Guajira*. Metodológicamente se realizó bajo el paradigma interpretativo – hermenéutico que consiste en comprender la conducta de las personas estudiadas, así mismo, el método de la investigación se enmarcó en el enfoque cualitativo y el proceso se llevó a cabo desde el método fenomenológico, para conocer los significados que los docentes dan a su experiencia y aprehender el proceso de interpretación para dar sentido a sus prácticas educativas cotidianas y determinar cómo los estudiantes desarrollan un pensamiento crítico en su proceso de aprendizaje. En cuanto al diseño metodológico para la recolección de los datos se trabajó con 11 docentes de la Universidad de La Guajira Riohacha, se utilizó como técnica e instrumento para recolectar la información la entrevista en profundidad. Con respecto a los resultados de este estudio, al reconstruir las concepciones de los docentes del Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de La Guajira en torno al pensamiento crítico, se logró reconocer que poseen una serie de concepciones limitadas en torno al tema, ya que lo asocian con elementos como la creatividad y la reflexión, sin tener

claros los fundamentos teóricos del concepto. Se debe agregar que, los docentes no practican como tal un método específico que responda a esquemas, objetivos y estructuras específicas. Por estas razones, se reconoce la importancia de promover en la institución un pensamiento reflexivo, que promueva nuevas capacidades en los docentes para entender las necesidades de los estudiantes, y mejorar de esta forma la coherencia entre sus concepciones teóricas (que deben ser fortalecidas mediante la capacitación); y las metodologías de clase

PALABRAS CLAVE: pensamiento, pensamiento crítico, concepciones, reflexivo, habilidad, implicaciones y asociaciones de pensamiento y la práctica pedagógica.

SUMMARY.

Education has played a fundamental role in the development of generations and in the advances that have been succinct throughout the decades in all aspects of the social, cultural, economic and political life of the country. Therefore, it is a fundamental tool and pillar for the development of human beings, insofar as it guides the processes that allow changing and transforming a dynamic world and facing constant challenges such as the current one. Therefore, the development of critical thinking in higher education institutions becomes relevant and this research was aimed at elucidating the conceptions of critical thinking present in the teachers' discourses of the Pedagogy in Children's Program at the University of La Guajira. Which methodologically was carried out under the interpretative - hermeneutic paradigm that consists in understanding the behavior of the people studied, likewise, the research method was framed in the qualitative approach and the process was carried out from the phenomenological method, to know the meanings that teachers give to their experience and apprehend the interpretation process to make sense of their daily educational practices and determine how students develop critical



thinking in their learning process. Regarding the methodological design for the data collection, we worked with 11 teachers from the University of La Guajira Riohacha, using the technique and instrument to collect the information and the in-depth interview. With respect to the results of this study, when reconstructing the conceptions of the teachers of the Bachelor's Program in Children's Pedagogy of the University of La Guajira about critical thinking, it was possible to recognize that they have a series of limited conceptions around the subject, since they associate it with elements such as creativity and reflection, without having clear the theoretical foundations of the concept. It should be added that, teachers do not practice as such a specific method that responds to specific schemes, objectives and structures. For these reasons, it is recognized the importance of promoting reflective thinking in the institution, that promotes new capacities in teachers to understand the needs of students, and thus improve the coherence between their theoretical conceptions (which must be strengthened through the training); and class methodologies

KEYWORDS: thought, critical thinking, conceptions, reflective, skill, implications and associations of thought and pedagogical practice.

INTRODUCCIÓN

La educación ha marcado un papel fundamental en el desarrollo de las generaciones y en los avances que han venido sucediéndose a través de las décadas en todos los aspectos de la vida social, cultural, económica y política del país. Por tanto, se constituye en una herramienta y pilar fundamental para el desarrollo de los seres humanos, en la medida en que orienta los procesos que permiten cambiar y transformar un mundo dinámico y enfrentado a constante retos como el actual.

Actualmente las escuelas siguen jugando un rol fundamental en un mundo cada vez

más cambiante y globalizado, sujeto a transformaciones de tipo tecnológico que inciden en los procesos de comunicación, relacionamiento y comprensión de la realidad. En este sentido, se debe promover el desarrollo de una práctica docente reflexiva, asociada al desarrollo de una postura cuya finalidad sea evitar que los docentes constituyan una especie de Instructores, cuya única función es la de transmitir una serie de conocimientos a los estudiantes, como si tuvieran que llenar sus cabezas con un conjunto de datos que puedan reproducirse de memoria y ser utilizados para responder las pruebas que determinan el progreso académico. Erazo (2009) plantea que la práctica reflexiva generalmente se asocia a una reacción en contra de los modelos tradicionales pedagógicos, en los cuales se establece una relación asimétrica entre el docente y los estudiantes, y en donde el docente transmite lo que otros quieren transmitir, es decir, aquellas convenciones, normas sociales y modos de pensar que son impuestos desde esferas superiores.

La educación, actualmente, debe ser vista de forma holística y no solo dirigida al proceso de enseñanza- aprendizaje cognoscitivo de las diferentes disciplinas, sino que debe ser evaluada de forma integral, procurando la formación de seres completos, capaces de entender los problemas que se presentan en la vida cotidiana, a partir de soluciones creativas, por medio de una formación integral que les enseñe a las personas a desenvolverse en el mundo. Para ello es preciso desarrollar en ellos la capacidad crítica, asumida esta como la actitud que manifiesta un sujeto frente a un evento, proceso o declaración, poniendo de presente un pensamiento propio, auto-dirigido, auto-disciplinado, autorregulado y auto-corregido (Arboleda, 2009).

El problema es que en Colombia se está haciendo más énfasis en el aspecto cognitivo



que en el formativo, ético, moral y social, olvidando los valores y la sana convivencia en general. De esta forma, se siguen enseñando materias, métodos y formulas y se ha olvidado enseñar a pensar y repensar de forma crítica, reflexiva, con pensamiento creador y capaz de cambiar las realidades sociales. De esta manera, se está fomentando la formación de niños y jóvenes indiferentes a las realidades y desigualdades sociales.

Por lo tanto, se ha perdido la capacidad de pensar de forma crítica, y los docentes han olvidado enseñar a sus estudiantes esta herramienta tan importante. Muchas veces esto sucede porque ni siquiera el docente desde sus concepciones es capaz de pensar de críticamente y, en consecuencia, no puede enseñar lo que no se sabe, desencadenado la indiferencia social ante las crudas realidades y desiguales vividas en la actualidad, lo cual obliga a tomar los correctivos necesarios.

Esta investigación nació con la necesidad de apoyar el cambio de esta realidad, estudiando las concepciones de los docentes sobre el pensamiento crítico, en el programa de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad de La Guajira. A partir de instrumentos como entrevistas y guías de observación, se analizan los conceptos, estrategias de estimulación y efecto que esas concepciones causan en los estudiantes, reconociendo si realmente se está estimulando el pensamiento crítico en las aulas de clase, tal como lo requiere una educación integral.

CONCEPCIONES DE LOS DOCENTES EN TORNO AL PENSAMIENTO CRÍTICO

En términos generales, los docentes asocian el pensamiento crítico con la capacidad que tienen los estudiantes para ser creativos y para resolver problemas de una manera que les permita desarrollar nuevos conocimientos, a partir de una

postura activa frente a la realidad que los rodea. Es este sentido, es clave tener en cuenta que el pensamiento creativo es generador de ideas y alternativas, de soluciones nuevas y originales; permite comprender, inventar, establecer nuevas y personales conexiones entre lo que se sabe y lo que se aprende, dando paso a una configuración del conocimiento de carácter significativo; además, está íntimamente ligado al pensamiento crítico, y puede verse favorecido a través de la adquisición de estrategias de procesamiento analógico, orientadas a la generación de nuevas ideas (Saiz, 2002).

Según observan los informantes, cuentan con diferentes referentes teóricos sobre los que se fundamenta el pensamiento crítico, los cuales se encuentran presentes en el discurso que manejan y que pone a disposición del estudiante, a medida que estructuran los conceptos y confrontan las teorías con miras a gestionar el pensamiento crítico. Para los docentes, las concepciones afectan positivamente el desarrollo de las estrategias de clase, puesto que pueden hacer una lectura crítica, ya que los docentes deben manejar un discurso crítico en el acto pedagógico acudiendo al sistema político, cultural y académico. Ante la diversidad ideológica se debe respetar la idoneidad y profesionalidad docente cuidando no de imponer si no analizar que necesita aprender el estudiante; por eso hace énfasis en la necesidad de enseñar por competencias desde el uso de las habilidades de pensamiento cognitivo y metacognitivos para llegar al pensamiento crítico.

Por otro lado, los informantes asocian el discurso del pensamiento crítico con los procesos de organización y de sistematización, lo cual se puede analizar desde el planteamiento de Silva (2004), quien explica que el pensamiento crítico implica el desarrollo de un proceso pedagógico estructurado y planificado, que permita organizar las actividades de acuerdo



con propósitos específicos. Sin embargo, los informantes no hacen referencia a otra serie de elementos claves en el desarrollo del pensamiento crítico, como la creatividad, la colaboración y la interacción, como elementos claves que se deben potenciar al interior del aula de clases. Esta concepción es de las que menos es compartida, sin embargo, hay al menos dos participantes que consideran que el Pensamiento Crítico implica la organización de las ideas como punto de partida para lograr aprendizajes así lo expresa uno de ellos:

“el pensamiento crítico es la base de las matemáticas, es el punto de partida con el cual da uno de los estudiantes aborda y empieza a razonar y a trabajar cada uno de sus pensamientos y habilidades, es el punto de partida para lograr el mejor aprendizaje en cada uno nuestros estudiantes y de esta manera mejorar los objetivos esperados en cada uno de ellos”

Por último, el concepto de Pensamiento Crítico como capacidad de reflexión, de análisis y construcción de opiniones.

MES:04	AÑO: 2017	HORA: 7:30	ENTREVISTA EN VIDEO DURACIÓN:
DESCRIPCIONES			
ESCENARIO: Espacio al aire libre			INFORMANTE: 5
CATEGORÍA: Concepciones de los docentes frente al pensamiento crítico			
TEXTO		SUBCATEGORÍAS DE ANÁLISIS	
		CONCEPCIONES PENSAMIENTO CRÍTICO	
la capacidad que tenemos nosotros de inferir y transferir el conocimiento de una forma articulada, entonces el primer peldaño para esta capacidad es empezar por hacer una lectura de un análisis muy reflexivo y compenetrarse con lo que el autor está plasmando, a partir de ahí empezaría la práctica del pensamiento, es replantear o construir en nuevo conocimiento a partir del que ya existe.		Pensamiento crítico, Inferir y transferir el conocimiento, análisis reflexivo	

El pensamiento, crítico, de acuerdo con lo manifestado por el informante, se asocia a la capacidad de cuestionar, a una habilidad que se desarrolla continuamente en las aulas, que les permite a los estudiantes expresar y profundizar sus puntos de vista. Desde las concepciones del docente frente al pensamiento crítico, es importante observar cómo sus percepciones se asocian al proceso de caracterización planteado por Facione (1990), autor del informe Delphi,

quien agrupa las habilidades del pensamiento crítico en seis categorías:

- Interpretación: Incluye las habilidades de categorización de la información, matices de la información recibida para deslindar posibles ambigüedades, y selección y aclaración de los significados.
- Análisis: Identifica las relaciones



inferenciales entre distintas proposiciones para expresar creencias u opiniones, comparar ideas y analizar argumentos.

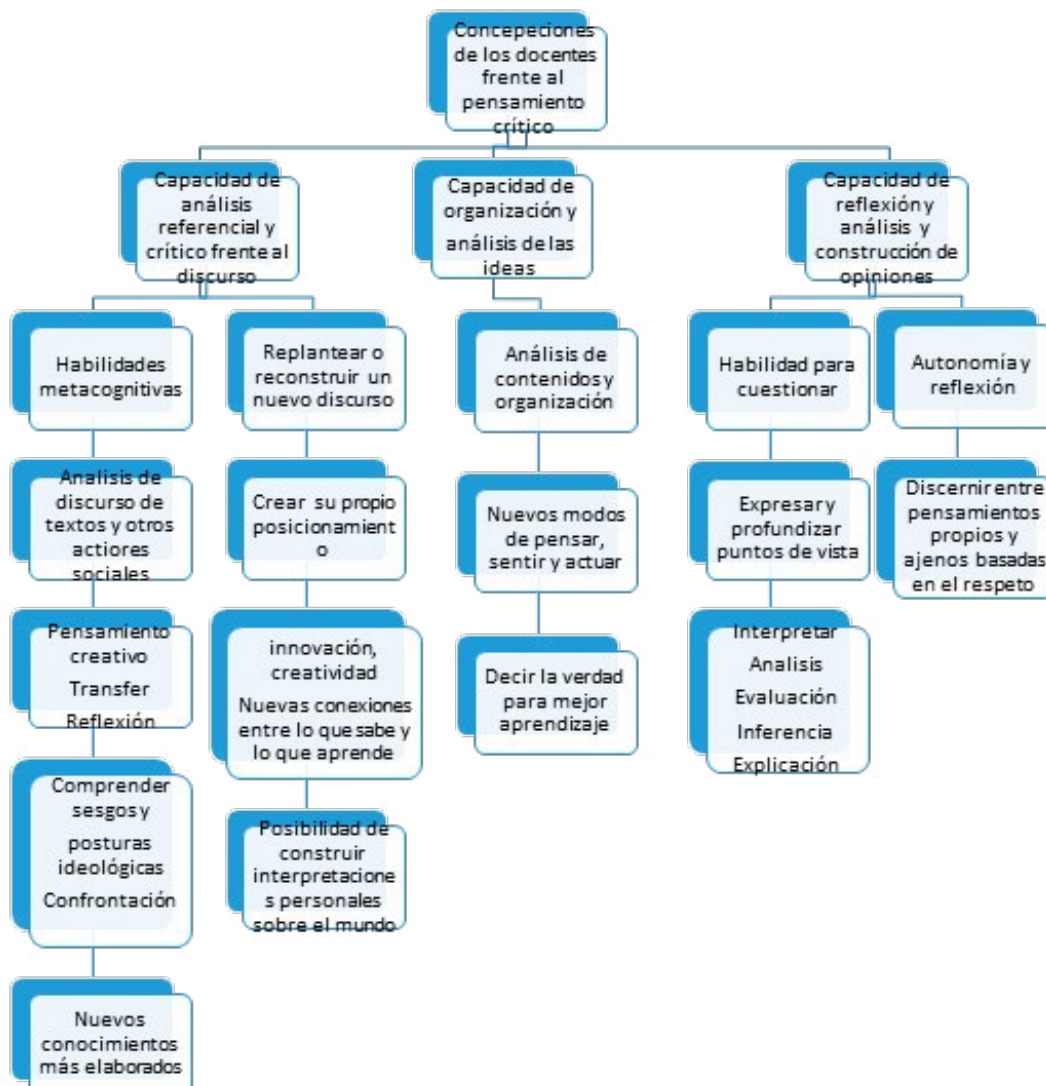
- Evaluación: Identifica la validez de las proposiciones, argumentaciones o su grado de validez en el contexto requerido.
- Inferencia: Identifica los elementos necesarios para llegar a conclusiones razonables y utiliza las reglas de inferencia

adecuadas para obtener conclusiones.

- Explicación: Presentar los argumentos y resultados del razonamiento y justificar los procedimientos utilizados para llegar a ellos.
- Autorregulación: Ser capaz de controlar el proceso cognitivo propio, aplicando las habilidades de análisis y evaluación a los juicios propios y poder autocorregir aquellos errores que se detecten.

En la figura No. 1 se presenta una síntesis en torno a las concepciones de los docentes frente al pensamiento crítico.

Figura 1. Síntesis sobre concepciones del pensamiento crítico





3.2 Lugares teóricos desde los que se fundamentan las concepciones de los docentes

Los informantes fundamentan sus posturas con referentes teóricos, que, en su mayoría, hacen parte de tradiciones euroamericanistas y epistemológicamente no son autores propios de la corriente del Pensamiento crítico, pues su producción e investigación científica no se enmarco en ella; aunque no se descuida, el hecho de que en algún momento opinaron sobre la materia. Alrededor de ellos, los docentes asumen que las concepciones afectan positivamente el desarrollo de las estrategias de clase, puesto que pueden hacer una lectura crítica, manejar un discurso crítico en el acto pedagógico acudiendo al sistema político, cultural y académico para respetar la idoneidad y profesionalismo del docente cuidando no de imponer, si no de analizar las necesidades de aprendizaje del estudiante con miras al desarrollo de las habilidades de pensamiento cognitiva y metacognitivas para llegar al pensamiento crítico.

Los participantes se ubican teóricamente en autores como: Piaget, Novak, Vigotsky y Ausubel, asumiendo desde las voces emitidas por los informantes claves:

“Podríamos hablar de Ausubel, Nova, Paulo Freire, ellos generan incluso para mi concepto, Paulo Freire es uno de los pedagogos latinoamericanos quizás el más brillante filósofo de la educación que tiene América Latina que brinda mucho elemento para llevar a una sociedad a tener un pensamiento crítico, pero además el propio Vygotski puede también ayudarnos a tener un pensamiento crítico, ...”

“Desde el pensamiento manejado de Noam Chomky, tenemos la teoría de Jean Piaget, por ejemplo, Erizon, Montessori y muchos otros”.

“De acuerdo a mi perfil yo me baso mucho Frerar Sharger para inferir y no transferir el conocimiento que quede plasmado a partir de él, en la parte metodológica, axiológica y procedimental de los estudiantes en sus proyectos de vida, proyecto de grado o proyecto de investigación”.

“Autores como Freire, incluso también a nivel latinoamericanos el impacto del pensamiento de Fals Borda ha configurado un grupo de pedagogías, una serie de escuelas”

Estos autores pertenecen a corrientes epistemológicas distintas como el constructivismo, donde si bien es cierto se pueden fortalecer algunas de las habilidades del pensamiento crítico, también es cierto que el enfoque constructivista no se hizo con las pretensiones e intereses metodológicos y epistémicos de la teoría del Pensamiento crítico ya que este en sus diferentes concepciones procura que el pensamiento sea acertado y reflexivo, orientado en qué pensar y en qué hacer...reflexivo, razonable, que está centrado en decidir qué creer o hacer”(Ennis, 1985, p.p. 28 – 31)”. En otras palabras, se exige además de habilidades cognitivas tener presente las emociones, solo así será posible mantener el autocontrol y ser sensibles al contexto evitando así incurrir en juicios carentes de sentido (Lipman, 1991). Al respecto, Prestley (2000) hace énfasis en que quienes poseen este pensamiento crítico hacen uso adecuado de sus emociones. Para Elder y Paul (2008), es el proceso de analizar y evaluar el pensamiento con el propósito de mejorarlo; en su defecto emitir juicios confiables, creíbles y veraces (Campos, 2007)

Por su parte la idea de Ausubel (1983), centrada en el aprendizaje significativo busca explicar “como aprende el ser humano” basado en su teoría de que lo que se aprende se comprende y por tanto será recordado. A su vez, los planteamientos de Vigotsky giran en torno



a la manera como se gesta el aprendizaje concediendo importancia a la interacción social como vehículo del conocimiento que hace posible que el pensamiento cobre vida a través del significado de la palabra. De otro lado,

La siguiente ilustración muestra a manera de síntesis las divergencias al momento de describir los referentes teóricos que fundamentan el pensamiento crítico (figura 2)

Novak (1983) se basó en el uso de los mapas conceptuales como instrumentos cognitivos, los cuales contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico.

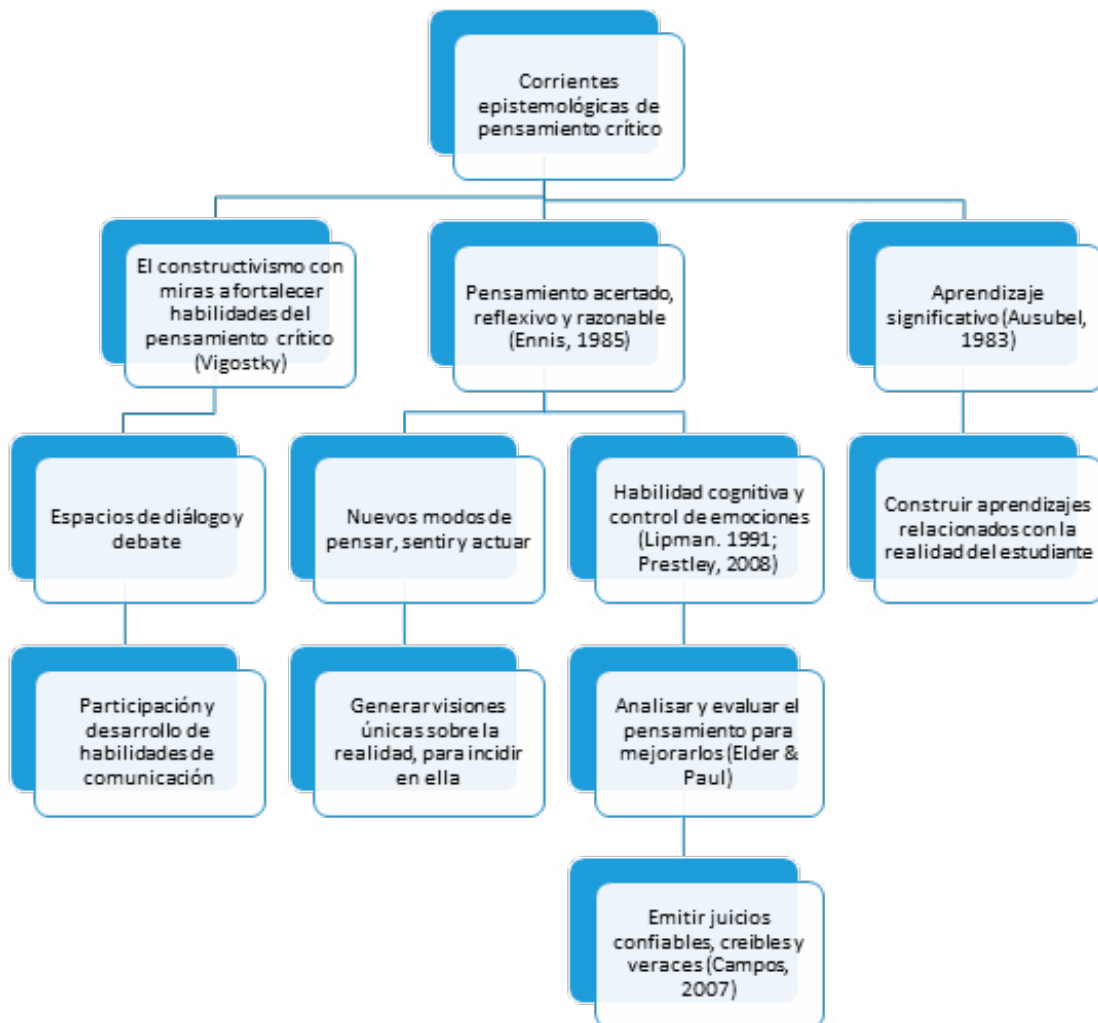


Figura 2 Referentes Teóricos del pensamiento crítico

El pensamiento crítico debe verse reflejado en el discurso que usa el docente, sin embargo, es poco visible en las apreciaciones dadas por los informantes, mostrando débil u opaco, se limitan a decir de qué manera se inicia el pensamiento crítico y como se hace evidente

en las estudiantes durante la controversia; no obstante, se dan ocasiones en que a través de que quehacer axiológico y ético emerja un pensamiento más fuerte con sentido crítico.



“Asumir posiciones críticas generalmente encontrando contradicciones en la normatividad, encontrando contradicciones entre los autores de la persona que está allí preparando un curso y mis conocimientos sobre el tema”.

Con esa postura del informante demuestra en su apreciación habilidades en la comunicación y en la resolución de problemas; para ello, identifica, confronta, evalúa y saca sus conclusiones y supuestos con el propósito de juzgar la calidad de los argumentos propuestos por sus referentes y aceptar sus razones. Este hecho, guarda relación con la necesidad de asumir una posición independiente indicada por Ennis (1985), para estar bien informado, sacar conclusiones y orientar el pensar y el hacer. Hay en el informante como lo señala Paul (2003), un pensamiento disciplinado y autodirigido que potencializa la tarea del pensar correctamente.

En otras voces se indica:

“yo elaboro una guía para cada actividad específica y en esa guía también voy orientándolas con preguntas problematizadoras para que vayan desarrollando esos procesos de pensamiento crítico”.

El informante, indica una opacidad en el discurso para contextualizar lo que dicen los referentes teóricos. Verdejo, Encinas y Trigos (2012), destacan la interdependencia del aprendizaje y del desarrollo del pensamiento crítico con los entornos socioculturales específicos en que se manifiestan reclama una lectura compleja y crítica por parte de los actores que intervienen en los procesos educativos.

IMPLICACIONES Y ASOCIACIONES PEDAGÓGICAS DE LOS CONCEPTOS Y REFERENTES TEÓRICOS EN TORNO AL PENSAMIENTO CRÍTICO.

Los informantes asocian el discurso del pensamiento crítico con los procesos de organización y de sistematización, lo cual se puede analizar desde el planteamiento de Silva (2004), quien explica que el pensamiento crítico implica el desarrollo de un proceso pedagógico estructurado y planificado, que permita organizar las actividades de acuerdo con unos propósitos específicos.

Los informantes no hacen referencia a otra serie de elementos claves en el desarrollo del pensamiento crítico, como la colaboración y la interacción, que son elementos claves que se deben potenciar al interior del aula de clases. Sin embargo, tienen en cuenta la importancia del análisis, la observación y la evaluación, como herramientas claves que orientan el proceso de desarrollo del pensamiento crítico. Se basan en la orientación de diversos autores, dentro de los que se destacan Montessori, Bandura y Bisquerra, que precisamente rescatan la importancia del desarrollo de un pensamiento autónomo y significativo. En este punto es importante tener en cuenta las palabras de Villarini (2015), quien explica que:

El aprendizaje es un evento, es decir - que se traduce en - un cambio de estado, es decir, en la manera de pensar, de sentir y de actuar del estudiante. Pero ese evento sólo ocurre como parte de una actividad y la acción que llamamos estudiar, no el mero ejercicio (p. 40).

Campos (2007, p. 19) citan las oportunidades que tienen los estudiantes para establecer relaciones de apoyo y redes de cooperación. Otro rasgo que se quiere superar es el de una educación en la cual las decisiones se toman de una manera autoritaria, cuando el docente es el único que puede decidir los objetivos, las



actividades y los talleres, sin contar para ello con la participación de los estudiantes.

En las implicaciones y asociaciones pedagógicas de los conceptos y referentes teóricos en torno

al pensamiento crítico, se busca lograr una comprensión del conocimiento de manera contextualizada con los acontecimientos a los que se enfrenta el estudiante, veamos:

MES:04	AÑO: 2017	HORA: 9:30	ENTREVISTA EN VIDEO DURACIÓN:
DESCRIPCIONES			
ESCENARIO: Espacio al aire libre			INFORMANTE: 1
CATEGORÍA: Concepciones de los docentes frente al pensamiento critico			
TEXTO	SUBCATEGORÍAS DE ANÁLISIS		
	IMPLICACIONES Y ASOCIACIONES PEDAGÓGICAS		
<p>Cuando uno desarrolla un tema determinado tiene que aterrizarlo o aplicarlo a la realidad social o a la realidad epistémica del estudiante que él está viviendo. yo no puedo hablarle al estudiante de procesos de calidad educativa o calidad académica o de rendimiento académico sencillamente como un acto solamente de la calidad de información..., si no esto está relacionado a una situación social de los cuales es la calidad de vida del estudiante</p>	<p>Realidad o realidad epistémica</p>		

Desarrollar el pensamiento crítico es fundamental en un proceso enseñanza aprendizaje, pues además de ayudarles a formular preguntas vitales, muchos de ellas relacionados con su propia vida, le ayuda a resolver los problemas, a inferir y sacar conclusiones, a evaluar los supuestos, las implicaciones y sus correspondientes consecuencias, igualmente a relacionar los contenidos de una asignatura con los de otras y con lo que es importante en la vida (Paul & Elder, 2003). Veamos:

“cuando yo trato de trabajar en el pensamiento crítico lo hago principalmente fundamentado en una lectura que enriquece para mí de cuatro autores lo dije Ausubel, Nova, Freire y Vygotski para mí, ellos nutren realmente la suficiente argumentación para desarrollo pensamiento crítico otros pueden tener otro”

“mis herramientas pedagógicas por excelencia son el debate, la socialización, creo que es clave para ese desarrollo del



pensamiento crítico, pero, lógicamente implica que primero haya un empoderamiento por parte del estudiante, entonces soy muy exigente en principio con el tema de la lectura y la escritura convoco mucho al estudiante a que lea porque el llenarse de argumentos es lo que le va a permitir poderlos criticar poderlos exponer socializarlos en las metodologías que propongo en clase, en las herramientas que utilizo uso mucho el seminario alemán, muy interesante esa metodología porque hace que cada grupo prepare su lectura pero además lo prepare con un análisis crítico y que luego plantee a sus compañeros unas preguntas problematizadoras y se haga un debate, entonces ahí pienso que en el tema de socialización es debate es problematización talleres se logra trabajar siempre desde la cotidianidad del estudiante de las situaciones que son familiares para él y que él conoce pero dándole como ese trasfondo de lo crítico”

De lo expuesto por el informante, se deduce en las implicaciones y asociaciones pedagógicas la importancia de integrar nuevos espacios de reflexión, diálogo y construcción de conocimientos en las Instituciones de Educación Superior no implica que se deban aumentar los contenidos curriculares, ni sobrecargar el trabajo del docente ni los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Lo que se debe hacer es realizar una serie de actividades dinámicas, invitando a los alumnos para que participen activamente y expresen sus opiniones, con la intención final de poder incentivar una sensibilización que les permita reinterpretar el entorno y las formas en que se relacionan las personas. Con ese propósito se acude a técnicas de aprendizaje como el Seminario Alemán, *estrategias que consiste en “preparar profundamente la lectura de texto, presentarla, hacer preguntas y entrar en una discusión razonada para llegar a nuevas inferencias y cuestionamientos”*(Cabras. Torres

2016 p., nd). En este contexto, se hace énfasis en el rumbo que toma el pensamiento para llegar a un pensamiento crítico.

“una práctica de la crítica haciéndole un hincapié a los estudiantes para que ellos aborden las investigaciones que hacen en el aula a partir de observación a partir de encuestas pero una vez que hagan la recolección de la información se puedan hacer categorización y de allí se saquen unas posturas críticas de hecho lo que tiene que ver con mi labor pedagógico”

La palabra crítica, con origen en el latín *criticus*, identifica la opinión, examen o juicio que se formula en relación a una situación, servicio, propuesta, persona u objeto. Las críticas suelen manifestarse de manera pública y girar en torno al contenido de una obra artística, un espectáculo, un libro, etc.” Cuando expresa “vienen hacer crítica” pero desde lanzar juicios u opiniones acerca de un suceso y no de un pensamiento crítico que como producto arroje reflexiones dirigidas hacia la comprensión y participación dinámica de una posible solución a situaciones problemáticas reales o teóricas acerca de un tema.

MACRO CONCEPTO

De acuerdo con el análisis que se ha plantado, se puede decir que el macro concepto que construyen los docentes en torno al pensamiento crítico es que es una habilidad de pensamiento que favorece una mayor creatividad en el aula, y unos mejores procesos de apropiación del conocimiento, por medio de los cuales es posible incidir en la realidad. Con respecto a esta concepción, responde a una serie de condiciones y factores que se asocian a la formación docente, su capacidad para reflexionar y transformar la práctica educativa, la actitud de los estudiantes, su disposición a aprender de manera autónoma, su interés por descubrir, los recursos y las metodologías que



potencien elementos como la colaboración y la interacción.

Puede decirse que las implicaciones y asociaciones del pensamiento crítico aplicado en la práctica pedagógica, debe ser coherente con lo expuesto por Ennis, (1985) cuando manifiesta que este debe orientar el pensar y el que hacer en el aula, por lo tanto, se debe posibilitar los espacios dentro del proceso de enseñanza para que el estudiante pueda llevar a cabo acciones como:

juzgar la credibilidad de las fuentes, identificar las conclusiones, razones y supuestos, juzgar la calidad de un argumento incluyendo la aceptabilidad de sus razones, supuestos y evidencias, desarrollar una posición independiente acerca de un asunto, hacer preguntas clarificadoras adecuadas, planificar y diseñar experimentos, definir términos de manera apropiada para el contexto, tener apertura mental, tratar de estar bien informado y sacar conclusiones de forma cuidadosa y cuando se tenga la evidencia para hacerlo (p.p. 28 - 31)

En ese orden de ideas el pensamiento crítico debe ser el punto central donde se ha de enfocar el interés del docente para que el estudiante alcance un tipo de pensamiento donde los procesos de nivel superior requieren ser estimulados para que al momento de discernir pueda reflexionar acerca de porque se acepta o se rechaza una hipótesis, teorías o posturas.

En este punto es importante observar más allá de la teoría, lo importante para los docentes es la manera en que se construyen nuevas experiencias al interior del aula de clase, contando con la participación de los estudiantes para generar entornos de clase más dinámicas, que le permitan a cada uno producir diferentes tipos de ideas. Por lo tanto, las apreciaciones de los informantes se asocian a los planteamientos de Talízina (1998), quienes explica que los

referentes teóricos también son importantes para promover una relación más interactiva y dinámica entre los estudiantes y los docentes, y generar así experiencias más significativas al interior del aula de clases.

Por el hecho de enfrentarse el estudiante ante la variedad del discurso que manejan los docentes, debe darse una búsqueda de la verdad al intentar comprender de una forma más completa las distintas realidades que se le presentan; de allí que estos deben preguntarse y ser inquisidores frente a los conocimientos medios y procedimiento que usan sus docentes como sus compañeros. Valga decir que la variedad del discurso se encuentra la riqueza para un pensamiento reflexivo y crítico; en efecto como señala Villegas Valero (2005), la formación de un pensamiento crítico implica la oferta de oportunidades para que el alumno aprenda a indagar y a cuestionar.

HABILIDAD DE PENSAMIENTO

En este punto es importante observar más allá de la teoría, lo importante para los docentes es la manera en que se construyen nuevas experiencias al interior del aula de clase, contando con la participación de los estudiantes para generar entornos de clase más dinámicas, que le permitan a cada uno producir diferentes tipos de ideas. Por lo tanto, las apreciaciones de los informantes se asocian a los planteamientos de Talízina (1998), quien explica que los referentes teóricos también son importantes para promover una relación más interactiva y dinámica entre los estudiantes y los docentes, y generar así experiencias más significativas al interior del aula de clases.

Además, el hecho de enfrentar al estudiante ante la variedad discursiva que manejan los docentes, debe darse una búsqueda de la autenticidad al intentar comprender de una forma más completa las distintas realidades que se le presentan; de allí que estos deben preguntarse



y ser inquisidores frente a los conocimientos medios y procedimiento que usan sus docentes como sus compañeros. Valga decir que en la variedad del discurso se encuentra la riqueza para un pensamiento reflexivo y crítico; en efecto como señala Villegas Valero (2005), la formación de un pensamiento crítico implica la oferta de oportunidades para que el estudiante aprenda a indagar y a cuestionar.

En este sentido, los docentes reconocen que el éxito de la educación solo es posible si se comprende la simbiosis particular que existe ente el estudiante con su medio, la cual define en gran medida la manera en que interpreta los conceptos y utiliza los conocimientos aprendidos. La organización de la vida cotidiana, la manera en que se relaciona con los demás, los medios de producción que utiliza para vivir, las costumbres y los hábitos se establecen como un conjunto de rasgos que determinan la forma en que cada estudiante se apropia de los conocimientos y reflexiona sobre la vida.

Finalmente, de acuerdo al análisis que se ha planteado sobre la educación y la práctica pedagógica, es importante remitirse a las palabras de Rivera (2004), quienes afirma que los objetivos básicos de la educación deben ser los de generar la posibilidad de que el estudiante conozca el medio en que vive, reconozca la importancia de sus acciones y de las consecuencias que se generan tanto para él mismo como para los demás, y comprenda además la relevancia de la educación para potenciar continuamente sus conocimientos y capacidades, a partir de procesos que le permitan descubrir, reflexionar y apropiarse de los conocimientos vistos en las clases.

Sin embargo, los docentes afirman que en la realidad estos objetivos no se cumplen, pues los contenidos educativos, los currículos, los programas y las metodologías pedagógicas son las mismas para todos, y no se consideran las particularidades del contexto al iniciar cualquier

tipo de programa educativo. Los docentes que carecen de una capacitación adecuada se aferran a las prácticas y a los rituales pedagógicos propios de su profesión, y olvidan la importancia de adaptar los contenidos y las estrategias a las particularidades de la realidad, de tal forma que, en definitiva, se ofrecen programas académicos abstractos que no van de acuerdo a los intereses y experiencias de los estudiantes, haciendo imposible lograr una articulación efectiva entre el conocimiento y la vida cotidiana. En la figura No. 3 se muestra una síntesis de la relación que existe entre referentes teóricos y producción del pensamiento crítico en el aula de clases, de acuerdo con las concepciones de los docentes.



Figura 3. Implicaciones y asociaciones del pensamiento crítico

CARACTERIZACIÓN DE LA METODOLOGÍA QUE ASUMEN LOS DOCENTES PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

En términos generales, si bien reconoce que cada docente expresa que tiene una forma de hacer las cosas, de investigar, educar y producir conocimientos, la verdad es que no exponen cuál es su metodología para producir y potenciar el pensamiento crítico.



A continuación veamos lo señalados por los informantes:

“todo la técnica que más utilizo es la exposición y los simposios porque al estudiante hay que ayudarlo a desarrollar su capacidad de discurso oral, cohesionado y coherente y su capacidad escrita cohesionada y coherente”

“Metodología es en primera instancia elaborar unas fichas técnicas donde doy a conocer las temáticas a tratar y el estudiante desde su perspectiva define que significa esa temática”

“A partir de la lectura yo le llevo a las estudiantes y a través de la investigación las exhorté a que ellas investiguen de las lecturas que yo le llevo y luego después de estos construimos un concepto en el aula para ellas puedan obtener un buen aprendizaje”

Por otra parte, se resalta que los informantes reconocen la importancia de estar motivando continuamente a los estudiantes para que mejoren sus conocimientos y su capacidad, con el fin de que de las metodologías empleadas generen un impacto más positivo en los procesos de aprendizaje.

Los informantes expresan que en su discurso asumen posiciones argumentativas y sólidas siendo capaz de defender a través de la mayéutica, entendida como el arte de formular pregunta su posición ideológica frente al tratamiento de un tema determinado buscando así demostrar con objetividad la razón de ser de las cosas, buscando superar el pensamiento superficial. Estos señalamientos que los describen como poseedor de un pensamiento crítico se relaciona con lo expuestos por Ennis (1985), que el pensamiento crítico incluye actitudes, habilidades cognitivas y habilidad las cuales ayudan a evitar “pensar sin sentido

crítico y actuar sin reflexión”

En una de las verbalizaciones se expresa:

“la técnica y el arte de formular preguntas también conocido como la mayéutica donde lo primero que hay que ayudarles a los estudiantes como dividir una lectura o un escrito en párrafos”

Por otro lado, los docentes reconocen la importancia de la planeación como un elemento esencial asociado al desarrollo de las metodologías de clase. Por lo tanto, los docentes establecen y desarrollan diferentes guías de trabajo, en las cuales definen los objetos de cada actividad, los recursos y los materiales. Además, un elemento importante es que las metodologías también están orientadas por el desarrollo de un proceso de clase dialógico, en el cual se motive a los estudiantes a participar y a exponer sus conocimientos previos frente a un tema o a una situación, para de esta manera confrontar sus saberes y sus experiencias con los nuevos conocimientos que son desarrollados a través de las actividades.

En general, se puede decir que las metodologías de los docentes están orientadas por una serie de principios comunes, como la planeación, la colaboración, el diseño de guías de trabajo y la interacción constante con los estudiantes. Sin embargo, en ningún caso los informantes hablan de una metodología específica, con pasos, objetivos y actividades, lo cual hace pensar en la importancia de promover procesos de capacitación docente enfocados principalmente en el diseño de metodologías sólidas y estructuradas que responden a las particularidades del entorno y a las necesidades de los estudiantes.

En la figura No. 5 se muestra una síntesis en torno a la percepción de los docentes frente a la metodología que utilizan para promover el pensamiento crítico.

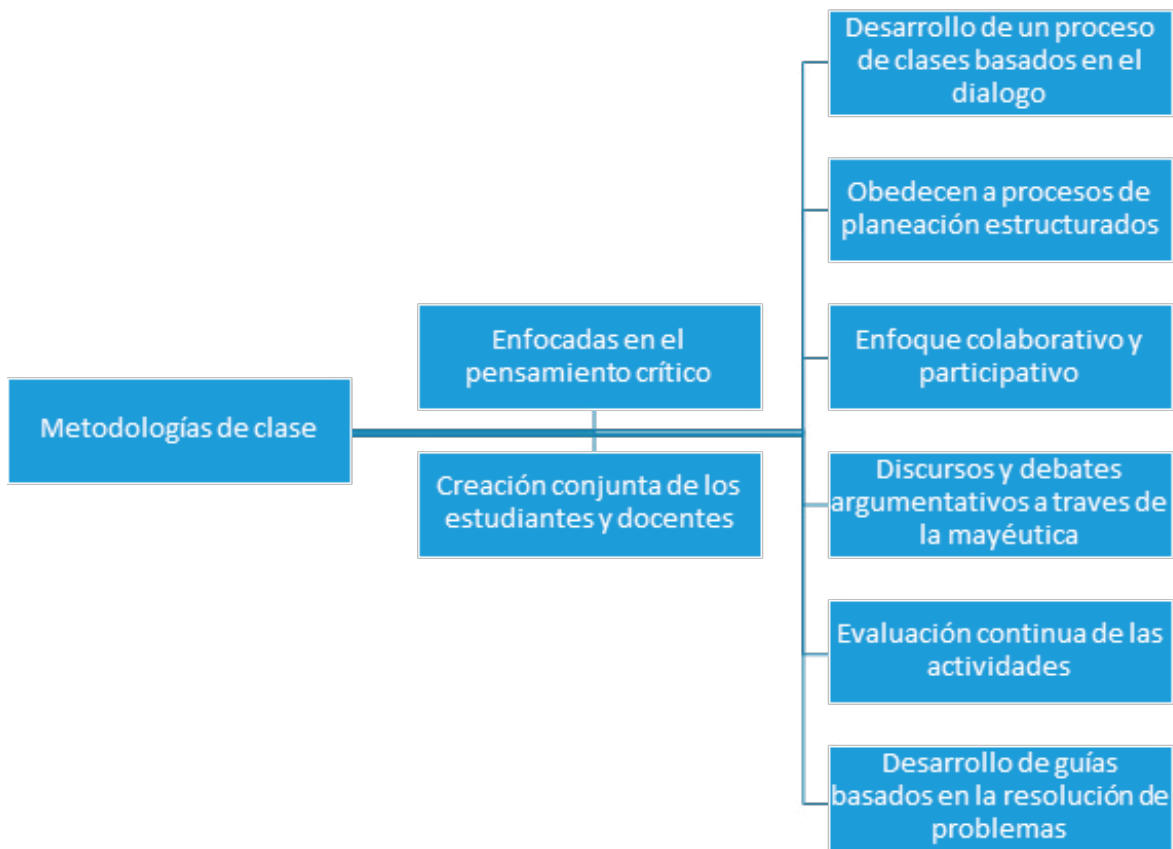


Figura 4. Síntesis sobre las metodologías de clase

COHERENCIA ENTRE LAS CONCEPCIONES Y LAS ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

La realidad es que los docentes tienen concepciones distintas entre el pensamiento crítico y los factores que intervienen en el desarrollo de la práctica pedagógica. En realidad, son dos elementos que no se relacionan en lo absoluto, en la medida en que reconocen que los principios y fundamentales del pensamiento crítico responden a diferentes necesidades que aquellas que se vivencian cotidianamente en el aula. Tal vez esta sea la principal debilidad que debe ser superada, ya que, si no existe una coherencia entre las concepciones con las estrategias metodológicas, no es posible orientar estrategias pedagógicas efectivas, que suplan las necesidades de los estudiantes

y los ayuden a potenciar mejores procesos de construcción de los conocimientos.

“No, yo no creo realmente que haya un avance discursivo en los estudiantes es más con todo respeto no hay avance discursivo”

“cada persona es propia de su propio conocimiento de su propia experiencia y desde este discurso de estudiante nos dan a conocer su saberes desde su cultura”

“una buena reflexión de ellos se haga una buena reflexión del tema abordado con unos buenos referente y que ellos a partir de esa reflexión que haga puedan tener un buen discurso se puede desenvolver y puedan tener un explicación”



“básicamente es el nivel de respuesta de participación de los estudiantes dentro y fuera del aula de clases.... el ejercicio de la apropiación conceptual pero también en la practicidad de esos conceptos”

Superar estas problemáticas y limitaciones, por tanto, depende de concretar y potenciar los conceptos que han venido siendo trabajados, es decir: la docencia reflexiva como un medio para que los docentes se formulen constantemente preguntas en torno a sus prácticas al interior del aula, y que les permitan establecer procesos adecuados de transformación positiva; la capacitación docente como un mecanismo que permite articular las nuevas tendencias que existen en la pedagogía con las particularidades, necesidades, problemas y limitaciones tanto de los maestros como de los estudiantes; y el aprendizaje significativo, como un teoría que parte del constructivismo para potenciar aulas de clase más dinámicas e interactivas, que se asocian al desarrollo de estrategias de apropiación del conocimiento y construcción conjunta de los aprendizajes.

Por tanto, es importante tener en cuenta que el desarrollo del aprendizaje crítico exige de una serie de condiciones y principios, que se establecen como estrategias opuestas a las concepciones clásicas y tradicionales sobre la práctica educativa. Dichos principios, de acuerdo con la argumentación planteada por autores como Zabala (1995); y Zambrano (2007), son los siguientes.

- Una actitud significativa de aprendizaje por parte de los estudiantes, que deben tener la predisposición para aprender de una manera autónoma, contando con la guía del docente.
- Disposición de un material potencialmente significativo, que tenga un sentido lógico,

que motive el interés de los estudiantes, que estén conectados con la realidad del contexto y que además favorezcan la interacción, la crítica y la reflexión.

- Enfoque en los componentes personales e individuales que se asocian al desarrollo de los aprendizajes.
- Diseño de metodologías de clase dinámicas y participativas, que promuevan relaciones más horizontales entre docentes y estudiantes.
- Consenso a través de la colaboración en el aprendizaje y participación voluntaria en el proceso y en las dinámicas.
- Desarrollar de un aprendizaje no fundacional, pues se trabaja a partir de problemas y de preguntas que en realidad no tienen una única respuesta, con la finalidad de motivar la discusión y la interacción.
- Promover un papel activo, creador, investigador y experimentador en cada una de las actividades.
- Formar sujetos activos, que no asuman los conocimientos, sino que los construyan.
- Promover elementos claves como la creatividad la reflexión y el interés cognoscitivo.

Para finalizar, en la figura No. 5 se muestra la síntesis de las percepciones y representaciones de los docentes frente a la coherencia que existe entre las estrategias pedagógico-didácticas para estimular el pensamiento crítico con los referentes teóricos-epistemológicos.

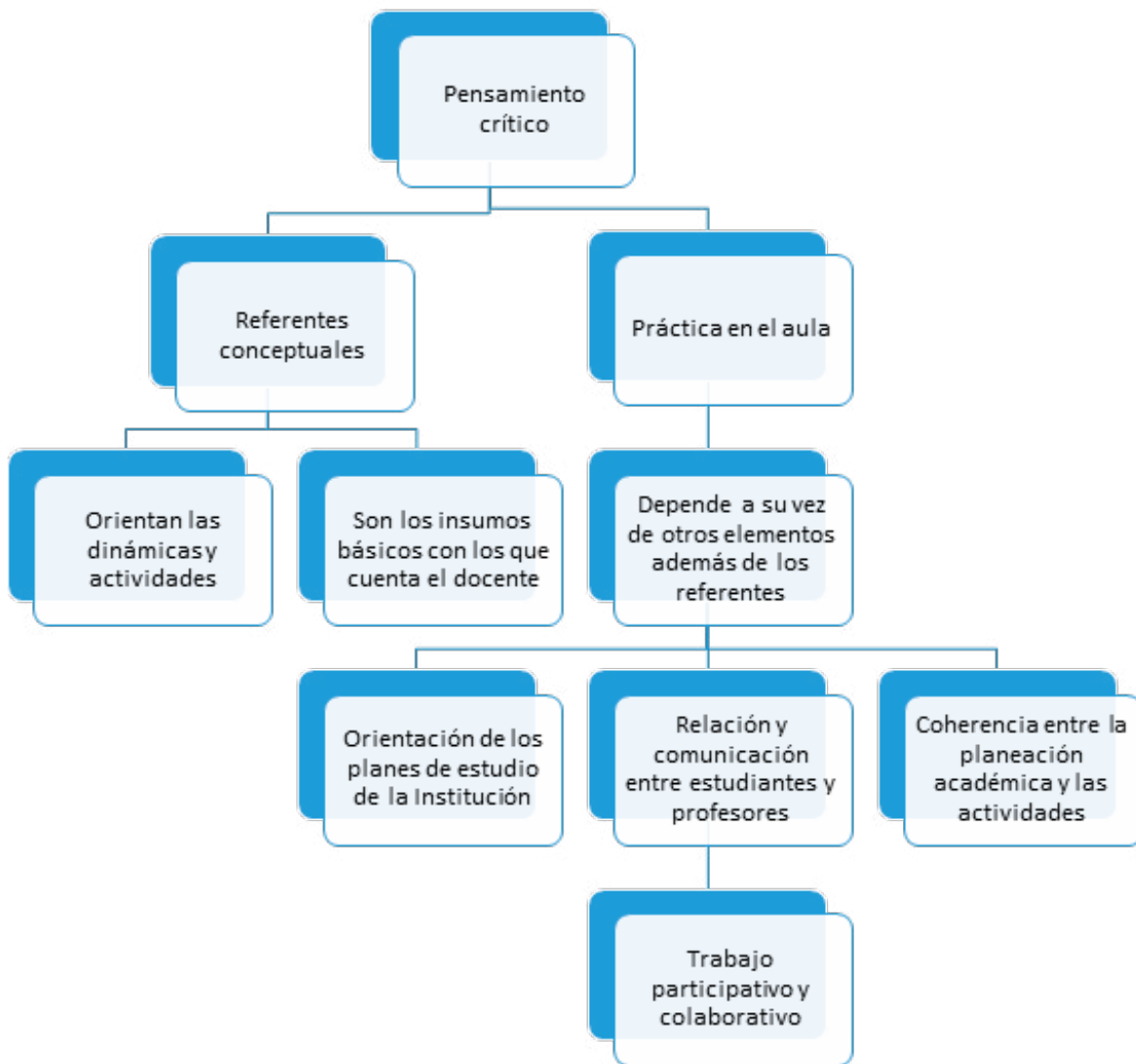


Figura 5. Síntesis sobre referentes teóricos y práctica pedagógica

REFLEXIONES FINALES

Al reconstruir las concepciones de los docentes del Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de La Guajira en torno al pensamiento crítico, se puede reconocer que poseen una serie de concepciones limitadas en torno al tema, ya que lo asocian con elementos como la creatividad y la reflexión, sin tener claros los fundamentos teóricos del concepto. Esto se ve reflejada en las respuestas que dan con respecto al diseño de las metodologías

de clase, ya que los docentes no practican como tal un método específico que responda a esquemas, objetivos y estructuras específicas. Por estas razones, se reconoce la importancia de promover en la institución un pensamiento reflexivo, que promueva nuevas capacidades en los docentes para entender las necesidades de los estudiantes, y mejorar de esta forma la coherencia entre sus concepciones teóricas (que deben ser fortalecidas mediante la capacitación); y las metodologías de clase.



La práctica docente reflexiva debe asociarse con el desarrollo de una postura cuya finalidad es evitar que estos tengan pensamientos sin ningún tipo de fundamentos sólidos, cuya única función es la de transmitir una serie de conocimientos a los estudiantes, como si tuvieran que insertar un conjunto de datos que puedan reproducirse de memoria y ser utilizados para responder las pruebas que determinan el progreso académico. En este sentido, la práctica docente reflexiva se asociaría a una reacción en contra de los modelos tradicionales pedagógicos, en los cuales se establece una relación asimétrica entre el docente y los estudiantes, y en donde el docente transmite lo que otros quieren transmitir, es decir, aquellas convenciones, normas sociales y modos de pensar que son impuestos desde esferas superiores.

Se trata, por tanto, de hacerles entender a los docentes que también tienen teorías y muchos conocimientos que aportar, los cuales se han generado a partir de sus experiencias y de la acumulación de sus conocimientos. Esto implica favorecer espacios de capacitación, reflexión y discusión, en los que los docentes puedan expresar sus opiniones en torno a los procesos educativos, con el fin de transformarlos de una manera significativa de acuerdo con lo que observan cotidianamente en las clases.

Mejorar la práctica docente a partir de elementos como el pensamiento crítico no implica el desarrollo estricto y reestructurado de un conjunto de pasos que respondan a esquemas específicos. Más allá de ello, el pensamiento reflexivo se asocia con la generación de un proceso activo de consideración y análisis, en el cual se cuestionen cada uno de los principios y de las creencias que orientan el desarrollo de la práctica educativa. La idea con la reflexión, por lo tanto, es volver a los orígenes de todo, cuestionar las bases y los fundamentos que regulan la actividad pedagógica, que determinan

las reflexiones entre docentes y estudiantes y que orientan los contenidos y actividades que son establecidas en las clases.

Por otro lado, se reconoce que mejorar las condiciones y el desarrollo de la educación en general, depende en gran medida de capacitar e instruir a los maestros en torno a la cultura, a la realidad y a las necesidades que se viven en cada contexto. Una educación de calidad, no solo depende de las posibilidades de generar una buena inversión que permita contar con una amplia y adecuada infraestructura que amplíe considerablemente la cobertura, o de tener buenos materiales e instrumentos para el desarrollo de las actividades pedagógicas, sino que también depende de un capital humano que sea consciente de la realidad, con la capacidad de articular de manera efectiva los conceptos y los conocimientos con las capacidades de los estudiantes en el campo, con sus vivencias cotidianas y con su forma particular de entender e interpretar el mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arboleda, J.C. (2009). La relatoría crítica y la formación de pensamiento autónomo e inclusivo. *Revista Educación y Ciudad*, Bogotá, No 15. Pags 21-34.
- Ausubel, D., Novack, J y Hanesian, H (1983). *Psicología Educativa*, Trillas. México.
- Bandura, A. (1982). *Teoría social del aprendizaje*. Vergara
- Bisquerra R. (2008). *Educación emocional y bienestar*(No. Sirsi) i9788471978769). Universidad de Barcelona
- Ennis (1993). Citado Montoya. *Acercamiento al desarrollo del pensamiento crítico, un reto para la educación actual*
- Erazo, M. (2009). *Práctica reflexiva como estrategia de desarrollo profesional:*



presencia y estructura en reuniones docentes. *Educación y Educadores*, 12(2), 47-74.

Galagovsky (2004). Del aprendizaje significativo al aprendizaje sustentable. Parte 2: Derivaciones comunicacionales y didácticas. *Enseñanza de las Ciencias*, 22(3), 349-364.

Moreira (2000). La teoría del aprendizaje significativo (pp. 211-252). Servicio de Publicaciones.

Montessori, M (1989). *Education for a New World-The Clio Montessori Series*. Oxford, Clio Press.

Saiz (2002) Enseñar o aprender a pensar. *Escritos de Psicología*, 6, 53-72

Talízina, N. (1988). *Psicología de la enseñanza*. Moscú: Editorial Progreso.

Villarini, A. (2015). Teoría y pedagogía del pensamiento crítico. *Perspectivas psicológicas*, 3(4), 22-66.

Villegas Valero et al. (2005). Las preguntas en la enseñanza de las ciencias humanas, OEI. En: *Revista Iberoamericana de Educación*, No. 8.

Zabala, A. (1995). *La práctica educativa. Cómo enseñar*. Barcelona: Graó.

Zambrano, A. (2007). *Formación, experiencia y saber*. Bogotá: Cooperativa editorial Magisterio.

Cabras Torre, F. (2016) *pensamiento educativo en la universidad. Vida y testimonio de maestro/Fabiola primera edición- Bogotá: Editorial Pontificia Universitaria Javeriana, p. nd)*